

Qué tal un **FREE**

Para algunos es una parodia del amor, para otros, una manifestación natural y auténtica que los jóvenes representan sin angustias morales. El *free* en los jóvenes fue el tema de una charla en la Prepa 10. Las reglas fueron expresadas claramente: es sólo físico y quien se enamora, pierde



YLLELYNA APONTE CARÍAS
yllelyna.aponte@redudg.udg.mx

Para algunos adolescentes tener una relación que implique amor, cariño y sexo no necesariamente conlleva a un compromiso. Ellos prefieren llamarle *free*. Andrés, Alejandra, Alexandra, María, Ruth y José Luis son seis adolescentes de entre 15 y 16 años, pertenecientes a la Prepa 10 de la Universidad de Guadalajara, quienes en el marco de unas jornadas humanísticas organizadas por el centro educativo, dialogaron abiertamente sin tabúes sobre el *free*, un tema que les preocupa, atañe y compromete con su forma de ver el mundo.

Explicarles este término a los padres es fácil, si usan la palabra *amante* o *infiel*. No es nueva moda, es sólo una manera diferente de llamar a este tipo de relación. Cambian según las edades. Alejandra Herrera y José Luis Guzmán nos exponen la variedad de sinónimos para una relación abierta: *amante*, *amigovios*, amigos con derecho, plan B, *open relation*, el rebote, la relación puente y la *ardillez* (de ardido). Aseguran que todos han tenido un *free*, pero pocas personas admiten la presencia del mismo en sus vidas.

Andrés López, un joven de 15 años, quien ya ha vivido en varias ocasiones la experiencia del *free*, define el término como una relación de libertad entre dos personas que están de acuerdo para llegar a tener contacto afectuoso e íntimo. Es una decisión de no asumir la responsabilidad y hacer resistencia a las etiquetas.

Para Alejandra Cadenas el *free* comienza con el gusto de dos personas, es una diversión sin compromiso, sin títulos ni reclamos, es una etapa de experimentación. Por su parte, José Luis Guzmán Martínez indica que es una excelente opción para tener una relación más libre, donde no hay celos ni recriminaciones, sólo se disfrutan los besos y abrazos de las amigas.

Más poética es la versión *free* de Alejandra Cadena, pues asegura que esta figura es el cáliz de una relación, pues puede ser que de *free* la relación llegue a formalizarse. Afirmación que refuta Alexandra Danielle Herrera, quien dice que un *free* nunca llega ser la novia, ya que los chicos lo toman como “un faje eventual y toman a la chica como una prostituta”.

El *free* se da en chicas que tienen baja autoestima. La chica se siente sola, se deprime y acepta el instante de felicidad que le ofrece esta persona, pero la mujer se denigra, pier-



▲ Izquierda, fotoilustración: Orlando López; sobre estas líneas: jóvenes de la Prepa 10. Foto: Francisco Quirarte

de el respeto por sí misma al aceptar este tipo de relación, ya que no se presenta como la novia, según María de Rocío Ramos Martínez.

Alejandra dice que como las mujeres son más sensibles, existe el riesgo de enamoramiento, y de que les falte el respeto por aceptar el *free*, pues cuando los chicos se reúnen, cuentan sus experiencias y platican de una como *free*, algo que ella misma vivió. “Te catalogan como dejada, mensa y te quemas, en definitiva una es la que sale más perjudicada en este tipo de relación”.

De los seis alumnos que platicaron francamente, los dos hombres estaban en acuerdo con el *free*, mientras las chicas estaban en desacuerdo. La alumna Ruth Esperanza Martínez Fonseca hace referencia a la responsabilidad desde cualquier punto de vista, aunque el *free* implica libertad debe existir un respeto mutuo y colocar límites.

Amor en tiempos de crisis

Según el psicólogo alemán Erich Fromm, “el sexo sin amor sólo alivia el abismo que existe entre dos seres humanos de forma momentánea” (*El arte de amar*). Pero para los alumnos de la Prepa 10 de la UdeG, en el *free* debe existir el contacto físico porque se necesita de caricias. Señala José Luis Guzmán que para los hombres no tiene sentido tener un *free* vía telefónica o por internet, pues el objetivo de este tipo de relaciones es calmar las ansias. Las relaciones a distancia en conclusión no son un *free*. El hecho de que plati-

ques con alguien por internet no representa un *free*, pues debe existir el contacto corporal. Se busca cubrir la necesidad física, de compañía.

Por su parte, el maestro Jesús Moreno Espinoza, de la Prepa 10, y quien organizó el debate entre los alumnos, está de acuerdo con esta forma de socializar, pues los jóvenes deben buscar satisfacer sus propias necesidades afectivas, sexuales y sociales. Buscan conformar su propia persona con preguntar qué tipo de pareja quiero a mi lado, estilo, caracteres. En esta etapa de sus vidas, construyen su propia sociedad y códigos, no de manera ortodoxa que siempre les esté diciendo cómo comportarse.

Argumenta que como docentes les sirve para refrescarse como sociedad y plantear nuevas estrategias educativas en función de sus necesidades, ya que el sexo en todas las escuelas es un tema tabú.

Para Moreno Espinoza, “los secretarios de educación y otros sectores responsables con el tema educativo, si desean hacer cambios deben dejar de gritar cada vez que tratan el tema del sexo, deben tener más apertura. No hay clases que indiquen educación sexual para los jóvenes”.

Los alumnos de la Prepa 10 señalan que el *free* no es inmoral ya que se tiene plena conciencia de lo que se está haciendo. Hay acuerdos entre ambos y se debe avanzar juntos. No hay inmadurez, sabes a lo que vas y sabes lo que va a ocurrir.

Según el psicólogo especialista en intervención en crisis y sexólo-

go, Ricardo Orozco Vásquez, desde el aspecto sexual, el *free* se define como una relación abierta de pareja, donde ambos coinciden en los momentos eróticos sin involucrar lo afectivo. Y la segunda perspectiva se refiere a la *filia*, es decir, cuando conoces a alguien que te gusta y le planteas el contacto erótico.

Los adolescentes tardíos y adultos jóvenes de licenciatura toman el *free* como una forma cotidiana de relacionarse cuando salen a los antros. El problema es que no hay cultura de la prevención en cuanto al uso del condón ni masculino ni femenino para evitar embarazos o enfermedades de transmisión sexual.

Para Orozco el *free* obedece a una moda generacional y a introjectos de cada individuo en su esquema familiar, y sigue un modelo a lo largo de su vida hasta que hace conciencia de lo que está viviendo. Según su apreciación señala que existe la tendencia cultural de tener un *free*, tanto que en los últimos cuatro años el sexo femenino ha tenido más preferencia hacia los *free*.

Además existen otros factores que motivan a buscar este tipo de relaciones, en los adolescentes tardíos se trata de un acercamiento afectivo que no tienen en casa y lo hacen a través del contacto erótico sexual poco conocido y que en su momento le ofrece el afecto corporal o verbal. Descubren su erotismo y la genitalidad. Algunos simplemente lo hacen porque todos lo hacen.

La familia es una clave en estos casos, ya que algunos padres sabiendo que sus hijos tienen un *free*, no lo platican y luego vienen las consecuencias de un embarazo, aborto o una enfermedad venérea. Por lo que el psicólogo Orozco recomienda a los padres, una comunicación más abierta con sus hijos, plantear una educación sexual intencionada y manejar los conceptos de la sexualidad de manera diáfana desde la etapa más temprana. *

Pautas para un *free* (alumnos de la Prepa 10)

- No deben conocer a los papás
- No se compran regalos ni dan obsequios por obligación
- No se telefonea
- No hay paseos
- No hay felicitaciones por el cumpleaños o por algún evento importante
- No entran a la casa como novios sino amigos
- Es para pasar el rato
- Cuando llega una parte a enamorarse, debe terminarse el *free*
- Es algo hormonal